



Queridísimas Hermanas,

Ayer, 30 marzo 2017, a las 19:00 horas, en nuestra Comunidad Beato Timoteo en Roma, el Señor ha dirigido su mirada de misericordia, llamando al gozo de su Reino, a nuestra Hermana

**SOR M. AGOSTINA BONARIA PODDI,
nacida el 20. 02. 1936 en Cabras (Cagliari)**

Bonaria entra a la Congregación en Alba (CN) el 8 septiembre 1958, en la flor de su juventud, llevando a la comunidad el don de la rica sensibilidad a la belleza propia del pueblo isleño de la Cerdeña. Había crecido en una familia profundamente unida, complacida por ocho hijos y animada por mucha fe. Es compañera de noviciado de Sor Pinuccia Cauli, también sarda, que siendo novicia de 17 años, llevó el perfume de su juventud al Paraíso.

Después del noviciado emite la Profesión religiosa en Roma el 7 mayo 1961 y los votos perpetuos el 7 mayo 1966, siempre en Roma. En la realización de la misión fue valorizada su habilidad en el bordado, aprendido en familia. Después de la profesión religiosa está inicialmente en Génova, en la sastrería, luego al bordado en Alba (1962), en Roma (1964-66) y en París (1970). De 1968 a 1970 se encuentra en Niza (Francia) para la propaganda. Estará después en el apostolado sacerdotal en la comunidad San Pablo: en Alba (1970-1973), en Vicenza (1980-1988). En 1988 se le pide una colaboración en el Centro de difusión Souvenir de San Pedro (Vaticano). La encontramos después en el Centro de Apostolado litúrgico de Milán (1992) y en Bordighera (1994). Desde 1995, después de un breve período en Niza, será destinada a la comunidad de Nogent para el servicio al Centro de Apostolado litúrgico de París. En el 2009 se dedicará a la Capilla para acoger a los adoradores y se ocupará de la portería de la casa.

Sensible a la liturgia y al canto bien preparado, con su voz potente y armoniosa a la vez, donaba belleza a las celebraciones. En diversos períodos estuvo al lado de los sacerdotes, haciéndose útil en el servicio a sus personas en quienes honraba a Jesús mismo, manifestando su sensibilidad delicada y humana, siempre en modo alegre.

Algunas cartas recientes dirigidas a la Madre general, S.M. Regina Cesarato, manifiestan su fisonomía interior y podrían ser consideradas como un testamento espiritual: *«Te escribo para decirte que el Dios de la paz y de la alegría me ha convocado aquí en estos días para darle mi agradecimiento por el Jubileo de consagración a Él, que ha sido fiel. Me ha dicho: no te abandonaré, como una madre no abandona a su hijo, creado en sus entrañas, te cuidaré como la pupila de los ojos porque me eres preciosa. Al Maestro Divino ¿qué le puedo decir? Que mi pobreza es grande, de frente a tanto amor y a tanta fidelidad. Sólo gracias por haberme cuidado hasta ahora, para cantar sus maravillas; no obstante mi infidelidad, Él ha sido fiel. Mi corazón se regocija por su grande amor y este amor y esta alegría la quiero gritar al mundo, que no hay un Dios justo y santo como Él. Ahora que mis días están corriendo veloces, no sé cuánto tiempo me concederá todavía para servirlo, pero con la ayuda de su gracia quiero serle fiel hasta el fin para cantar todavía sus maravillas a quien me circunda, para hacer comprender que no hay un Dios grande como Él. Te saludo con mucho afecto y continúo intercediendo ante el Señor por todas tus intenciones y por la Congregación»* (Roma, Casa Betania, 28.06.2011).

«...Gracias también por la Congregación y por la Familia Paulina que camina hacia el centenario de fundación. Tenemos tanto de qué agradecer al Maestro Divino por las grandes obras que ha realizado y realiza en nosotras. He rezado y sigo rezando por los buenos frutos del 8º Capítulo General para que cada una de nosotras tenga un corazón abierto y un espíritu generoso para realizar las obras de Dios, haciéndolas fructificar para el bien de la Congregación y por la

venida del Reino de Dios... Todo pasa, el bien realizado con amor y por amor permanece para la vida y para la eternidad. Por esto me esforzaré cada día más para realizar con amor todo mi apostolado, para testimoniar que vale la pena gastar todas las fuerzas por Aquél que me ha elegido» (Nogent, 04.09.2011).

Cuando sobreviene la enfermedad se confía al Señor y tiene la certeza que Dios la ayudará a superar la prueba. S.M. Agostina en el 2013 en efecto, mientras se encontraba en Francia, fue operada de adenocarcinoma del colon ya en metástasis con el hígado y pulmón. En el 2014 regresa a Italia y pasará a la Comunidad Beato Timoteo en Roma. Aquí prosigue el tratamiento de quimioterapia, que ha frenado sólo momentáneamente el proceso de la enfermedad. Enfrentó con grande ánimo y con tanto silencio el progreso inexorable del mal, consciente de su preciosidad porque estaba unida a la cruz de su Señor. Un calvario que no le fue fácil enfrentar, pero progresivamente entró en el abandono a la voluntad de Dios, en una paz serena. En este último período, ayudada por las hermanas a rezar, participaba intensamente, haciéndose ofrenda viviente por las intenciones que le eran sugeridas.

Todavía pudo una vez más experimentar el sostén de los familiares, que se hicieron presentes y cercanos. La Superiora provincial S.M. Giovanna Colombo, las hermanas enfermeras y otras hermanas estuvieron junto a ella en el momento de su paso a la nueva vida.

S. M. Agostina, ahora estarás nuevamente cantado a tu Esposo y Señor por las maravillas que te ha hecho experimentar en tu existencia terrena, maravillas que se te están mostrando en modo aún más sorprendente. ¡Invita a Jesús Maestro, a María Reina de los Apóstoles, a San Pablo y a todas nuestras hermanas del Cielo a dirigir su mirada de amor sobre la Familia Paulina, en Francia, en Italia y en el mundo entero!

S. H. Paolo Haucium.